

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

KOSELLECK, R., *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid: Trotta, Traducción de Luis Fernández Torres, 2012. ISBN: 9788498793000, 317 páginas.

Reinhart Koselleck (Alemania 1923-2006) fue uno de los historiadores más importantes de Alemania del siglo XX. Estudio historia, filosofía, sociología y derecho público. Su tesis doctoral “*Crítica y crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués*” (1954) discurre sobre la historia intelectual, social y administrativa de Prusia y Alemania en los siglos XVIII y XIX. Posteriormente concentró su carrera en la investigación sobre la historia intelectual de Europa occidental desde el siglo XVIII hasta la actualidad.

Su nombre está asociado al desarrollo de la historia conceptual, disciplina que se contrapone a la historia de las ideas, y que se orienta al estudio de los usos lingüísticos de los conceptos que forman parte de la vida social, política y jurídica de los diferentes procesos históricos.

Se puede mencionar como obra fundamental al diccionario de “*Conceptos históricos fundamentales*” que editó junto a Otto Brunner y Werner Conze.

La “Historia de conceptos”, es una obra integrada por los escritos más importantes de este historiador. Allí, realiza un recorrido por la historia del mundo europeo moderno partiendo del análisis lingüístico de los conceptos que componen dicha historia. En sus escritos se pueden identificar dos funciones que Koselleck adjudica a los conceptos. Ellas son, por un lado, la interpretación del concepto como indicador de un proceso histórico y por el otro, como factor del mismo debido a su aparición en un determinado momento.

Su trabajo comienza diferenciando la historia social, entendida por él como una historia de las ideas, muy abstracta. Allí la historia conceptual se propone contraponer esta abstracción y promueve un análisis profundo de los cambios lingüísticos de los conceptos que las sociedades crean para definir nuevas situaciones políticas, jurídicas y sociales.

Se indica en su trabajo la necesaria relación entre una y otra. La primera depende de la historia conceptual para “cerciorarse de las experiencias almacenadas lingüísticamente”; la segunda depende de la historia social “para no perder de vista el hecho de que la diferencia entre una realidad pasada y sus testimonios lingüísticos nunca pueden convertirse en algo supuestamente idéntico” (pág. 26).

Nuestro autor propone como tesis esencial que las articulaciones lingüísticas a través de las cuales las sociedades actúan, se comprenden e interpretan a sí mismas; se encuentran en un permanente cambio, nunca son iguales, van adquiriendo nuevas formas. Para probar esto trabaja sobre dos perspectivas distintas por un lado la Historia *in actu* y por otro lado la historia pasada.

A lo largo de la obra presenta un análisis lingüístico e histórico de los siguientes conceptos: Estado, *Bildung*, Progreso y Decadencia, Emancipación, Crisis, Patriotismo, Revolución, Utopía, Enemigo, nuevos conceptos o innovaciones a partir de la Ilustración. Propone así mismo, en el capítulo 13, una confrontación sobre la sociedad civil/ burguesa realizando una comparación semántica sobre cómo fue su desarrollo en Alemania, Inglaterra y Francia. Por último, se cierra el libro con un análisis acerca de las estructuras federales en la historia de Alemania.

La obra presenta un análisis profundo de estos conceptos para la historia de la Europa moderna y hasta nuestros días. Realiza aportes muy importantes en cuanto a los cambios lingüísticos de los términos que se utilizan permanentemente en los procesos históricos.

Se considera como una obra fundamental para la reflexión histórica ya que acompaña al lector y lo adentra en un universo poco explorado como lo es la construcción y modificación de los conceptos más importantes.

Su lectura es ampliamente recomendable y le asegura al lector una experiencia novedosa en el recorrido lingüístico de los conceptos que nacieron y se transformaron, transformando a su vez el devenir histórico.

SIBILA BOTTI

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J., *La Dinastía de los Severos. Comienzo del declive del Imperio Romano*, Madrid: Almena, 2010. ISBN: 9788492714209, 142 páginas.

Como continuación de la labor académica realizada por la editorial centrada en la temática de la guerra y el ejército, Almena lleva a delante una nueva colección con el nombre de Aquilifer. La misma abordará exclusivamente el ejército romano y su historia militar desde el origen de Roma hasta su colapso. *La Dinastía de los Severos. Comienzo del declive del Imperio Romano* es el primero de los tres libros de la colección publicados hasta el momento, todos de la misma autoría.

Rodríguez González, historiador especializado en la historia militar romana, nos presenta en este primer libro de la colección, 142 páginas, dividido en diez apartados dentro de los cuales incluye además de su estudio, una cronología, notas, bibliografía y variados apéndices útiles. De los cuales, podríamos destacar: la genealogía de la dinastía, listados de prefectos del pretorio y acuartelamientos. Que hacen de esta obra, una accesible al público general.

Es destacable la cantidad de fotografías y mapas utilizados en la publicación que ilustran la misma haciendo la lectura, de por si amena, más comprensible y atrayente. Otro elemento a sobresaltar del libro es el trabajo de fuentes romanas utilizadas. Para la dinastía severa las fuentes, como para todo el siglo III después de la era cristiana, son escasas. El autor centra su análisis en los escritos fragmentarios de las *Historias* de Dion Casio, y de Herodiano. Utiliza también, las controvertidas biografías de emperadores de la Historia Augusta. Además, de hacer uso de una excelente bibliografía que abarca no solo las obras clásicas sino, los más recientes estudios sobre el periodo en la temática abordada.

Con respecto su posicionamiento historiográfico, no cabe lugar a dudas, que el autor asume la visión tradicional desde Edward Gibbon (s. XVIII) en adelante, al entender que con el inicio de la Dinastía Severa comienza el declive del imperio romano, tal como es observable en la elección del título. Desde el mismo prefacio del libro se postula que la labor del primer emperador de la dinastía, Lucio Septimio Severo, fue la de ahondar la militarización y orientalización del estado romano.

El objetivo de la obra, según manifiesta el mismo Rodríguez González, es analizar el aspecto militar de la familia Severa, para lo cual fue necesario detenerse en las intrincadas relaciones personales entre los miembros de la dinastía. Las cuales fueron expuestas, en varios casos, en los fragmentos de las fuentes clásicas, con recuadros destacados. Sin por ello, descuidar en la obra las acciones políticas, económicas, religiosas y culturales en forma general de la dinastía, tal como puede observarse en al quinto apartado del libro.

En síntesis, si bien entendemos que la obra que nos acerca Rodríguez González no es innovadora en cuanto a su posicionamiento historiográfico, ni como aborda la temática para los especialistas de la dinastía, son destacables las ilustraciones, el manejo de documentación romana y bibliografía actual, como ya se ha mencionado, que acerca al público general a la dinastía con un lenguaje accesible. Lo que permite al autor cumplir con lo que se propone en el prefacio.

LORENA ESTELLER

BAUZÁ, H. F., *Virgilio. Memorias de un poeta. Una autobiografía espiritual*, Buenos Aires: Biblos, 2011. ISBN: 9789507869242, 253 páginas.

Hugo Bauzá, Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad de París, IV Sorbonne; filólogo especialista en la Antigüedad Clásica e investigador del Conicet, nos presenta su primera novela histórica. Especialista en Virgilio, en su obra, en su vida, quién mejor que él para recrear la biografía de este maravilloso poeta que le dio vida al mito fundacional romano.

En la nota introductoria se indica que ésta es una supuesta autobiografía de Virgilio. Hallada en las cercanías del palacio de Nerón, habría sido conservada y anotada por un amigo del poeta, a la que le han añadido ciertas notas aclaratorias.

Con una prosa exquisita y un vocabulario excelso, Bauzá nos invita a navegar en un mundo maravilloso de poesía, filosofía, metafísica y deseos. Añoranzas, pasiones, miedos y sentimientos se imbrican para darle vida al famoso autor de los albores de la Roma imperial.

La obra cuenta de 253 páginas, divididas en XXVIII capítulos y dos epílogos. Allí se narran, en primera persona (salvo en momentos donde el amigo del poeta hace oír su voz), los hechos más relevantes de la vida de Virgilio. Comienza con su niñez, y su primer contacto con la muerte por el fallecimiento de su abuelo, el patriarca. Bauzá logra recrear los sentimientos del poeta ante lo trágico de la situación y el ambiente en el cual se desarrolla esta despedida, con una perfección que estremece al lector. Continúa con los años de juventud y las enseñanzas de los distintos maestros que marcaron su camino. El encuentro con la filosofía epicúrea, sus amores, pasiones y su amistad con Horacio y Mecenas. Es Mecenas, quien lo introducirá en el círculo augustal y conocerá a Él, el *princeps*. En el transcurso de su autobiografía, éste Virgilio jamás se dirige a Octaviano como el Augusto, sino como Él o el *princeps*, denotando el desprecio que sentía por su persona. Los últimos capítulos recorrerán los momentos acontecidos a partir de que Octaviano le “pide” a Virgilio escribir una obra que glorifique a su *gens* y el pasado de Roma junto a su nombre.

Embarcado en la tarea de crear la *Eneida*, Virgilio relata las vicisitudes, la amargura y la impotencia que lo afectan al tener que escribir una obra en la que no puede identificarse, una obra que exalta a un hombre que desprecia. Distintos habían sido los años en los que se había dedicado con esmero y pasión a la escritura de las *Geórgicas* y las *Bucólicas*; ahora debía atender a su obligación. En los últimos momentos se narran los tormentos del poeta, la desesperación en la que se halla al tener que finalizar su obra, urgido por Octaviano, quien lo visita en su lecho de muerte con ese fin. La obra llega a su clímax cuando Virgilio ordena que su escrito sea arrojado a las llamas, pero encuentra la muerte antes que se cumpliera su cometido.

Virgilio. Memorias de un poeta, es una novela que demuestra la distinguida erudición de Hugo Bauzá, su conocimiento sobre la obra de Virgilio y su relación con la política imperante del período. Pero es ante todo una novela que invita al lector (especialista en la materia o no) a conocer la vida romana, a través de las vivencias del poeta, sus deseos más recónditos y su amor apasionado por la escritura, quien llega a manifestar que "... escribir, más que un ejercicio de estilo, se me impone como una tarea irrenunciable al punto de que ya no puedo existir si no escribo...".

FLORENCIA SÁNCHEZ VERDE

WALBANK, F. W., *El Mundo Helenístico*, Madrid: Gredos, 2012. ISBN: 9788424936495, 301 páginas.

Frank William Walbank, especialista en el mundo clásico, realizó sus primeros estudios en la Universidad de Cambridge. Catedrático en la Universidad de Liverpool, ocupó diversos cargos en las universidades estadounidenses de Pittsburgh, Berkeley y Princeton. Es considerado una de las máximas autoridades en el estudio de "Polibio", a quien dedicó treinta años de trabajo. Entre sus libros de referencia se encuentra este volumen, editado por Collins en 1981, y reeditado en español por Gredos en la colección *Biblioteca de la Nueva Cultura*, serie *Mundo Antiguo*.

En esta obra, el autor lleva a cabo la difícil tarea de describir y analizar el complejo período helenístico, cuyo estudio presenta, entre sus particularidades, la falta de unidad y una aparente heterogeneidad entre las diferentes regiones. Walbank aborda la temática a través del estudio de ejes comunes: las tendencias económicas y sociales, los desarrollos culturales, las fronteras geográficas, los logros científicos y las experiencias religiosas de los pueblos.

Si bien el estudio comprende desde Alejandro Magno hasta la presencia romana hacia fines del siglo II a.C., el análisis fundamental del libro se encuentra en los propios Reinos Helenísticos, sus relaciones recíprocas y sus relaciones con las ciudades griegas de Europa y Asia. El énfasis está puesto en el siglo III a.C., y especialmente, en los comienzos del siglo II a.C., ya que, según el autor, a éste período corresponden los principales logros del mundo helenístico.

El libro se encuentra estructurado en dos categorías: una cronológica, en la cual se exponen y estudian los acontecimientos políticos; integrada por los capítulos: "Alejandro Magno" (29), "La formación de los Reinos" (47), "Macedonia y Grecia" (81), "El Egipto Ptolemaico" (103), y "La llegada de

Roma” (235). Y otra que analiza aspectos estructurales y en la que se plantea la discusión de “problemas especiales”, ya sea para algunas regiones en particular, como para todo el mundo helenístico en general. A ésta última pertenecen los capítulos: “El mundo Helenístico: ¿Una cultura Homogénea?” (61), “Contactos entre ciudades y Estados Federales” (147), “Tendencias sociales y económicas” (165), “Desarrollos culturales: Filosofía, Ciencia y Tecnología” (183), y “Las fronteras del mundo helenístico: estudios geográficos” (205).

En el primer capítulo, quizás su aporte más singular, el autor realiza una introducción general de las fuentes disponibles para el abordaje de la temática a tratar. Presenta las fuentes literarias documentales (inscripciones en piedra, mármol y papiro) y las numismáticas. Todas representadas con numerosos ejemplos.

Es también, éste primer apartado, donde el autor explicita la definición que signa la temática del libro y expone las dificultades que presenta el abordaje de la obra. En palabras del propio Walbank: “... *El mundo helenístico era una sociedad dinámica, una sociedad que en ciertos aspectos jamás alcanzaría la estabilidad, sino que habría de avanzar en un estado de tensión (...) Desde el preciso instante en que se inició la carrera de Alejandro, el mundo helenístico se precipitó hacia la decadencia de un modo gradual...*” (27-28).

Una vez realizada la exposición del tema, el período a trabajar y las concepciones metodológicas para su abordaje, el autor nos introduce en el mundo helenístico. Comienza con un breve repaso por la vida política de Alejandro Magno y delinea las principales características del Imperio Macedónico para dar paso a la formación de los reinos. Es aquí donde plantea el posible carácter homogéneo del mundo helenístico y las relaciones entre macedónicos y griegos.

La parte central de la obra se encuentra reservada a Macedonia, Grecia, Egipto Ptolemaico y los Seléucidas, dedicándoles tres capítulos de la obra. La exposición de estos temas sigue una continuidad cronológica, notablemente documentada. En cada capítulo se exponen las particularidades que presenta cada reino, sus principales características políticas, económicas y culturales, como así también, las relaciones particulares generadas entre ellos.

El siguiente capítulo, dedicado a los contactos entre ciudades y “estados federales”, analiza la condición en que se encontraban las ciudades, las influencias de las nuevas monarquías del mundo helenístico sobre éstas y las posibilidades que ofrecía el federalismo de trascender tanto los límites geográficos, como la relativa debilidad de las ciudades por separado.

A continuación analiza las tendencias sociales y económicas del mundo helenístico. Si bien en este apartado intenta ceñirse a un marco general del período, las particularidades propias que presenta cada ciudad, demandan la ejemplificación de especificidades. Serán algunos de los puntos a analizar: el

comercio, la industria, el problema de la posesión de tierras, los movimientos revolucionarios y los conflictos de clase.

En los últimos capítulos el autor plantea los desarrollos culturales, los estudios geográficos y las costumbres religiosas, en los cuales, nuevamente desde ejemplos particulares, llega a la elaboración de conceptos comunes para el mundo helenístico en cada uno de estos temas. El libro concluye con la injerencia romana en los diferentes reinos. Este capítulo centra la atención en los dos enfrentamientos contra Filipo V de Macedonia, las guerras contra Antíoco III y los etolios y la guerra contra Perseo de Macedonia.

La minuciosa labor emprendida por Walbank, se completa con una cronología, mapas, abreviaturas, bibliografía selecta, índice de fuentes e índice analítico y onomástico. Todo ello, sumado al meticuloso trabajo de fuentes (evidenciado en las casi permanentes interrupciones de citas a lo largo de la lectura), un muy buen orden histórico-cronológico, y constantes ejemplificaciones, que hacen de esta obra un material de consulta obligada. Se trata de una exposición de gran riqueza para todos aquellos interesados en abordar la temática y conocimiento de las bases investigativas del período, como así también para estudiosos en el mundo clásico. Lo más complejo para el lector que no se encuentra inmerso en el mundo helenístico, es lograr una lectura fluida, ya que la obra presenta gran cantidad de nombres, fechas y ciudades.

Pese a las limitaciones lógicas que conlleva el estudio de un amplio abordaje histórico como el que se pretende, la obra tiene la particularidad de facilitar el acercamiento a un período de reconocida complejidad, presentándose como una síntesis interesante de contenido y análisis.

ANA BELÉN LOZANO

MARTÍNEZ-PINNA NIETO, J., *Las leyendas de fundación de Roma. De Eneas a Rómulo*, Barcelona: Publicacions I Edicions de la Universitat de Barcelona, 2010. ISBN: 9788447535026, 186 páginas.

Los interrogantes que genera el mito de fundación de Roma han sido un tema ampliamente trabajado. La presente publicación, promovida por el Ministerio de Ciencia e Innovación, es una continuación del libro “*La Prehistoria mítica de Roma. Introducción a la etnogénesis latina*” del año 2002, y un nuevo y completo aporte a sus numerosas publicaciones acerca de los orígenes de Roma. A su vez, forma parte de la colección Instrumenta. La obra ofrece un análisis profundo de las variantes surgidas en el mito a partir de la multiplicidad

de fuentes. Las mismas son expuestas al lector a partir de las distintas tradiciones que entran en juego en la fundación de Roma.

El autor, quien escribe para un lector conocedor de algunos preceptos, parte del conocimiento de que existe una pseudohistoria que conforma los orígenes romanos. Su recorrido a través de la publicación está orientado a conocer cómo se ha construido la misma a partir del análisis del componente griego e indígena en la tradición, y la importancia y utilización de los hechos políticos en la creación de nuevas versiones acerca de la fundación.

El libro está compuesto por una introducción, dos capítulos centrales con tres subtemas cada uno; y dos apéndices que complementan y enriquecen la parte inicial.

El primer capítulo, denominado *Las tradiciones griegas*, analiza el peso de la tradición y la historiografía griegas en la concepción del mito fundacional romano. Cada uno de los tres subtemas que el capítulo contiene, corresponde a un criterio cronológico: El primero, denominado *Los primeros contactos*, contempla hasta la primera mitad del siglo IV a.C. y da cuenta del desconocimiento de los griegos acerca de la polis tirrena. Desde allí se analizan las fuentes acerca del protagonismo de Eneas en el Lacio y las teorías etruscas y lavinates al respecto.

El segundo subtema, titulado *El descubrimiento de Roma por los griegos*, corresponde a la segunda mitad del Siglo IV a. C., momento en el cual Roma ya no es desconocida para el mundo mediterráneo. Así, las aspiraciones de Roma de convertirse en potencia, generaron en los griegos un interés particular en los asuntos romanos que se manifestó en la multiplicación de versiones griegas sobre el origen de Roma. Se dio entonces inicio a una historiografía greco-occidental que combinó tradiciones antiguas e indígenas. Ésta historiografía dio lugar al origen del pueblo latino y re posicionó a Rhomo sobre Eneas como fundador.

El tercer subtema, *La presencia de Roma en Oriente*, corresponde al siglo II a. C. y al inicio del imperialismo romano. La visión desde Grecia, consciente del inminente avance romano, se modificó pues Roma representaba una amenaza y, como tal, la construcción del mito derivó en dos posturas de acuerdo a los objetivos: el mito como defensa o como estrategia de alianza de la potencia.

Roma asimiló los orígenes troyanos, pero modificó sus contenidos.

El segundo capítulo, titulado *Las tradiciones indígenas*, analiza dichas tradiciones y cuenta con tres subtemas que tratan de la adaptación y consolidación del mito de fundación.

El primer subtema, denominado *La adaptación latina de la leyenda troyana*, corresponde a un profundo análisis de la literatura latina que aborda el tema de la fundación para así comprender la adaptación latina que se hizo de la leyenda troyana.

El autor analiza los vínculos entre Eneas y Rómulo, las menciones al pueblo indígena previo a la llegada de Eneas al Lacio y la configuración del mito a partir de los aportes de la tradición lavinate, griega e indígena. El análisis historiográfico resulta amplio y heterogéneo, con variadas propuestas teóricas, que van desde el análisis de Nevio y Ennio hasta la obra de Fabio y fundamentalmente de Catón. Éstos últimos responsables de la incorporación de las tradiciones que dieron forma final a la leyenda.

El segundo subtema, *La dinastía albana*, corresponde al espacio transcurrido entre la llegada de Eneas al Lacio y la fundación de Roma. El autor argumenta la necesidad de llenar el vacío cronológico que deja la fecha de fundación de Roma por Timeo, y analiza, en consecuencia, el origen de la dinastía Silvia y su carácter artificial. Para ello, el autor ofrece un prolijo análisis de las listas de nombres de reyes albanos conocidos a partir del siglo II a.C. y abre la posibilidad de analizar las mismas a la luz de los intereses políticos predominantes.

El tercer subtema se titula *La leyenda de Rómulo y Remo*. El autor indaga en las obras que designan a Rómulo como fundador. A partir de allí repasa la leyenda de los gemelos desde la etapa pre-fundacional de Roma exponiendo las diversas teorías que se ciernen sobre ellos y dedica su atención al análisis de Marte, Illia/Rhea Silvia, Fáustulo y Acca Larentia como componentes interesantísimos de la leyenda.

El subtema dedica una especial atención a la figura de Remo y se argumenta la necesidad de la existencia de un único fundador en la figura de Rómulo.

A continuación se desprenden de la obra dos apéndices.

El apéndice I, denominado *Los reyes míticos del Lacio*, se dedica a los gobernantes de la población indígena del Lacio antes de la llegada de Eneas.

En este apéndice, cual precuela del libro que se reseña, el autor analiza la construcción de esta dinastía mítica, sus posibles creadores y sus posibles fechas de construcción. Para tal fin realiza un análisis de fuentes destacando las características de los reyes en sus variantes humana y divina, y el vínculo parental entre ellos, así como su pertenencia a la antigua mitología latina.

A Latino, dedica el autor la parte final de su apéndice. En él realiza un repaso sobre las fuentes griegas que lo tomaron y destaca su importancia como el eslabón que une la prehistoria mítica de los reyes con la prehistoria histórica de Roma con Eneas.

El Apéndice II, titulado *Caco o el héroe frustrado*, rescata la figura de Caco un antiguo héroe latino, hijo de Vulcano, que habría tenido un lugar de preeminencia por sus facultades adivinatorias y su asentamiento en el Palatino.

Caco representa para el autor el “paradigma de la degradación del héroe” ya que repasa en el apéndice las razones míticas y hasta fonéticas que llevaron a la decadencia de la figura heroica de Caco.

Mediante el uso de obras de Diodoro y Livio primero y, Virgilio, Ovidio y Propertio después, el autor reconstruye la visión negativa en la que tornó Caco y da cuenta de la responsabilidad de los poetas al momento de utilizar políticamente la figura de Caco como contrafigura del bien.

El libro culmina con la respectiva bibliografía y un índice de fuentes, onomástico y topográfico.

El autor ofrece en esta obra un profundo e interesantísimo estudio acerca de la influencia de las variantes griegas e indígenas en la conformación y construcción de los orígenes romanos. Pero lo hace desde una perspectiva casi científica, trabajando cuantiosas fuentes documentales, desde escultura y cerámica, hasta obras literarias. Incluye numerosas teorías que permiten al lector acompañar al autor en el tema en que se especializa, en la pesquisa de las conclusiones a las que quiere llegar.

El manejo y la exposición erudita de las diversas teorías que trabaja, aún aquéllas que aparta por resultar refutables, manifiestan un grado de reconocimiento a los investigadores que le han servido como base, pero más aún, un profundo conocimiento del tema que la obra ofrece.

CELESTE PONCE

TONER, J., *Sesenta millones de romanos. La cultura del pueblo en la Antigua Roma*, Barcelona: Crítica, 2012. ISBN: 9788498923216, 363 páginas.

Jerry Toner, Profesor en la Universidad de Cambridge y Director de estudios clásicos en Hughes Hall, ha desarrollado su labor investigativa dentro de los lineamientos de la historia social. Sus principales objetivos se basan fundamentalmente, según sus palabras en “la historia de los de abajo”. Y así lo demuestra en el presente ensayo histórico, cuyo título original es *Popular culture in Ancient Rome*.

En este trabajo el autor se adentra en el mundo de los hombres que forjan la historia pero no forman parte de los Anales, los documentos políticos, ni de las fuentes, que antes se consideraban como portadoras de una verdad absoluta. Toner busca dar forma a la “cultura del pueblo romano”, a la cultura de la “no elite”, entendiendo por ésta al grupo de personas que justamente no forman parte del sector dirigente. En esta categoría incluye a las mujeres, los niños y los esclavos. Pero esta cultura no deben entenderse como una única cultura sino como “... un

mosaico de subculturas populares unidas por intereses similares que afrontaban los mismos problemas cotidianos para ganarse el sustento y que estaban provistas de las mismas formas, avaladas por la experiencia, de hacer las cosas en un mundo duro y jerárquico gobernado por la elite y para la elite...”.

Con una extensión de 363 páginas, divididas en cuatro capítulos y un extenso apéndice bibliográfico, el autor nos expone las costumbres, los miedos, los sentimientos, las estrategias y formas de vida del *populus* romano. Toma para su estudio un extenso período de tiempo comprendido entre el s.I a.C y el VI d.C, como así también un extenso espacio, la totalidad del Imperio. Su elección pareciera algo ambiciosa en principio, pero se comprende que la temática es compleja y que los testimonios son escasos para lograr un estudio minucioso de un determinado período. Su acervo bibliográfico es impecable, e incluye fuentes de todo tipo: textos literarios de la “no elite”, textos populares (oráculos, libros de chistes, papiros, hechizos mágicos y maldiciones), inscripciones, códigos jurídicos, o artefactos arqueológicos.

A lo largo de los diferentes capítulos, Toner se propone analizar y comprender la vida cotidiana de las personas que integran aquello que él denomina “pueblo romano”. Así, en el capítulo I se interroga acerca de las estrategias que utilizaba el pueblo para enfrentar un mundo en el que la inseguridad física, el sufrimiento y el miedo eran omnipresentes. En el capítulo II se propone indagar sobre la salud mental de estos hombres y la repercusión del estrés diario al que se veían afectados. Desarrolla, en forma general, una introducción a las distintas enfermedades mentales y presenta cuáles eran las que más afectaban a los romanos. Allí concluye que los problemas mentales se correlacionaban negativamente con el estatus social. Pero, dado que no todo era angustia y sufrimientos en aquellos días, en el capítulo III estudias las fiestas, los momentos en los cuales se aliviaba el estrés y “el mundo se vivía al revés”. Es interesante en este capítulo su planteo acerca de cómo la elite participaba de estas fiestas y supo manipularlas, como durante la época tardorrepública para “... atraer al pueblo a un nuevo contrato social...”. Así, la cultura de la elite y la no elite se unían, se interrelacionaban y se retroalimentaban. Siguiendo esta línea, en el capítulo IV abarca el mundo de los sentidos, que distinguía a los miembros de “la elite” de los de “la no elite”, pero a través del cual los emperadores también supieron “...crear y administrar un nuevo contexto para la reunión de los gobernantes y los gobernados...”.

La cultura popular en la Antigua Roma es, evidentemente, un ensayo de gran valor. Un trabajo que invita al lector a indagar en un mundo distinto, en el mundo del *populus* romano, heterogéneo, amplio, diverso. Y que entiende que “... la cultura del pueblo nunca fue simplemente una reproducción de la ideología dominante...”.

FLORENCIA SÁNCHEZ VERDE

PAPA, H.A., *A contenda entre Basílio de Cesareia e Eunômio de Cízico (Séc. IV D.C.). Uma análise político-religiosa*, São Paulo: Annablume; Fapesp, 2013. ISBN: 9788539105502, 218 páginas.

El presente volumen corresponde a la tesis de maestría de nuestra colega brasilera Helena Papa, dirigida por la Prof. Dra. Margarida María de Carvalho. La edición se inscribe dentro de la colección “Historia en movimiento” de la editorial académica Annablume, con el auspicio de la Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo (Fapesp), y resulta otro testimonio de los avances que en los últimos tiempos se han llevado a cabo en Brasil sobre los estudios clásicos. Prueba de ello ha sido el importante despliegue regional que ha adquirido el Grupo LEIR (Grupo do Laboratório de Estudos Sobre o Império Romano) de la UNESP/Franca, unidad de investigación a la que pertenecen autora y directora.

Desde un enfoque político-religioso, Helena Papa realiza, en esta investigación seria, adecuada y novedosa, un análisis del discurso a partir de la contienda intelectual entre el obispo cristiano-niceno Basilio de Cesarea, y el obispo arriano Eunómio de Cízico en el siglo IV. Como bien afirma la autora, una comprensión acabada del tema no puede reducirlo a una contienda dogmática (cristológica), sino que también deben tomar en cuenta los factores políticos y sociales involucrados. Es decir, no puede entenderse fuera del contexto histórico en el que se encuentra inscripto.

Tanto el *Prefacio*, escrito por la Dra. Carvalho (UNESP/Franca), como la *Presentación* de la Dra. Ana Paula Tavares Magalhães, ubican el trabajo en el marco epistemológico e intelectual del que surge. Enclavado temporalmente durante la denominada “Antigüedad Tardía”, éste periodo es entendido aquí como una época con características, problemáticas y especificidades propias que la constituyen en un ciclo histórico particular. Desde allí, el trabajo se aboca a una temática, la del cristianismo y sus relaciones con las sociedades del mundo mediterráneo, que en los últimos años han adquirido relevancia en Brasil. Y adscribe a aquella idea que cohesionaba toda esta producción, según la cual cultura cristiana tardo-antigua apareció, entre los siglos IV y VIII, como una “solución de continuidad” entre el cristianismo primitivo, la romanidad y la Ecclesia triunfante (Cristiandad). Dentro de este marco, Papa aborda campos específicos de investigación como son “Historia de la Iglesia”, “Análisis del discurso”, “Doctrina Cristiana”, “Relaciones de poder”.

En la Introducción, Papa define sus objetivos, su marco teórico y el bagaje historiográfico a partir del cual toma el rumbo su investigación. Se puede apreciar en este punto una interesante y racional síntesis en el uso de trabajos foráneos y brasileños.

El libro está organizado en tres capítulos según los objetivos planteados. El primero, “Contiendas entre arrianos y nicenos en la trayectoria político-cultural de la Antigüedad Tardía”, ubica el contexto histórico, religioso, político, cultural y epistemológico del problema tratado. Allí se analiza el rol jugado por el episcopado, en tanto grupo eclesiástico y socio-político, en los conflictos entre ortodoxos y heterodoxos. Para ello, describe el escenario político-cultural durante el siglo IV, en el cual la relación Iglesia-Imperio se centraba en el marco de una preocupación principal: la unidad territorial. En opinión de la autora, esta preocupación implicó una simbiosis estratégica entre lo religioso y lo político, en la cual se inserta la contienda con el arrianismo y el rol de los obispos en la afirmación de un discurso común, en particular en Oriente.

En el segundo capítulo, “Basilio de Cesarea y Eunomio de Cízico: dos obispos en primer plano”, la autora se detiene en un breve análisis de los conceptos “Padre de la Iglesia” y “Patrología”. Luego se aboca al desarrollo de la vida intelectual (*paideia*) y pública/eclesial de los obispos en cuestión, cuyo producto discursivo es su objeto formal de estudio. Abandona por un instante aquí las interpretaciones para ir a los datos, necesarios a toda investigación histórica seria.

El último capítulo, “El combate discursivo entre Basilio de Cesarea y Eunomio de Cízico: análisis y comparación retórica de los discursos”, nos ofrece su aporte original: un análisis comparativo del discurso episcopal en la *Apología* de Eunomio y el *Contra Eunomio* de Basilio. Inserto en el contexto delineado anteriormente, la autora pretende demostrar aquí que, para llevar a cabo esta contienda discursiva, inscripta en una disputa de intereses religiosos (imponer una doctrina común) y políticos (captar el apoyo de la audiencia cristiana en general, como del emperador en particular), ambos obispos se valen de las herramientas retóricas disponibles en su *paideia*. Éstas se encontrarían contenidas básicamente en los manuales de retórica de Aristóteles, *Arte retórica*, y de Hermógenes, *Sobre las formas de estilo*. Será pues, a la luz de éstas herramientas retóricas, la metodología por la cual Papa encuentra los elementos del ideal y propaganda política-religiosa en los discursos mencionados.

Específicamente, el análisis se lleva a cabo a partir de aquellos fragmentos que denoten la contienda mencionada y de una serie de pasos que muestran la rigurosidad metodológica del trabajo: definición del género retórico al que pertenecen, separación en secciones según el tema tratado, marcación de los códigos retóricos utilizados. Todo ello, a partir de las técnicas propuestas en los manuales mencionados. En todo el estudio, Papa detecta una serie de elementos que ponen cabalmente en escena las preocupaciones de la época (en particular de esta contienda): la propaganda doctrinaria en torno a la cuestión cristológica, la unidad del cristianismo, la intervención del poder imperial en las cuestiones religiosas (y su preocupación por la unidad del Imperio), afirmación de un discurso cristiano único, la reproducción de las reglas retóricas vigentes en una *paideia* común. Desde aquí, Papa se suma a aquella visión de la Antigüedad

Tardía que la considera como un tiempo “de transición”, antes que “de decadencia”, el cual debe ser comprendido en clave político-religiosa y no considerando estos aspectos por separado.

Como corresponde a toda investigación, el presente trabajo cuenta con una abultada bibliografía especializada que ha sido trabajada y discutida oportunamente, como lo demuestran las continuas citas en el cuerpo del texto. Por otra parte, la edición cuenta con mapas, cuadros y cronologías que colaboran con la lectura comprensiva.

Finalmente, me gustaría agregar que la obra representa, en alguna medida y materialmente, el espíritu académico con el que nos encontramos aquellos que hemos concurrido al evento en el que fue presentada: “XIII Ciclo de Estudios Antigos e Medievais e V Ciclo Internacional de Estudios Antigos e Medievais do Núcleo de Estudios Antigos e Medievais (NEAM)”, organizado por la Universidad Estadual Paulista Assis/Franca (19-23 de agosto de 2013) y presidido por la directora de este trabajo de investigación, la Dra. Margarida María de Carvalho. Un evento al que fuimos generosamente invitados los miembros del PEHG y en el que pudimos constatar los importantes avances en investigación que, sobre nuestra área, se está llevando a cabo en el país hermano.

JUAN PABLO ALFARO